

ELECCIONES AL PARLAMENTO ALEMÁN (BÜNDESTAG) DE 27 DE SEPTIEMBRE DE 1998

CARLOS VIDAL PRADO

Doctor en Derecho

Profesor Asociado del Departamento de Derecho Constitucional
de la UNED

SUMARIO

1. LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANTE LAS ELECCIONES. *a) Los democristianos (CDU/CSU). b) Los socialdemócratas (SPD). c) Los pequeños partidos.* 2. LA CAMPAÑA ELECTORAL. 3. LAS ELECCIONES DEL CAMBIO. *a) Resultados globales. b) Resultados por Länder.* 4. CAMBIO EN ALEMANIA: ¿CAMBIO EN EUROPA?

ELECCIONES AL PARLAMENTO ALEMÁN (BUNDESTAG) DE 27 DE SEPTIEMBRE DE 1998

POR

CARLOS VIDAL PRADO

Doctor en Derecho

Profesor Asociado del Departamento de Derecho Constitucional
de la UNED

1. LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANTE LAS ELECCIONES

a) Los democristianos (CDU/CSU)

Tras dieciséis años en el poder, todos daban por hecho en Alemania que había llegado la hora del relevo de Kohl, menos los propios democristianos. Sin duda, el propio Kohl les había hecho cambiar de opinión, aunque sólo fuera por la fuerza de los hechos consumados.

Cuando Kohl había resultado elegido contra pronóstico en las elecciones de 1994, en la CDU ya se vio la conveniencia de que el Canciller no agotase la legislatura y dejase paso a su sucesor, de manera que éste pudiese afrontar las elecciones de 1998 con algunas garantías. Kohl se comprometió con su partido a llevar a cabo ese plan, pero, llegado el momento, no fue así. Quizá uno de los motivos que le llevó a rectificar fue la eterna duda sobre la oportunidad de que su delfín, Wolfgang Schäuble, tuviese la capacidad y el carisma personal suficiente como para superar el *handicap* de su minusvalía. El portavoz parlamentario de la CDU utiliza desde hace años un silla de ruedas, tras la agresión de un perturbado, a consecuencia de la cual está parapléjico.

El hecho es que Kohl no sólo se mantuvo en la Cancillería, sino que se convirtió un vez más en el candidato de su partido para las elecciones de 1998. Que la medida no era la más acertada posible lo ponían de relieve no sólo las encuestas, sino las continuas discusiones internas o debates externos sobre quién sería el sucesor de Kohl. Estas polémicas dejaban entrever que sus propios correligionarios no estaban muy convencidos de la victoria.

Los meses siguientes a la primaveral victoria de Schröder en Baja Sajonia fueron muy duros para Kohl, pues tuvo que aguantar el empuje de unas encuestas claramente desfavorables y de una situación interna no muy tranquila en su propio partido. Por momentos, en los meses de mayo y junio, se llegó a hablar de una posible renuncia de Kohl a presentarse a la reelección, pero el tiempo pasó y la renuncia no se produjo.

Durante el verano dejaron de percibirse ya estas discrepancias, y el partido democristiano cerró filas en torno a su candidato, salvo quizá sus socios de la CSU, que prefirieron no contar con la presencia de Kohl en Baviera, por miedo a que les perjudicase su imagen de cara las elecciones bávaras, celebradas quince días antes de las elecciones federales.

b) Los socialdemócratas (SPD)

Mientras tanto, en el SPD se estaba destacando un nuevo líder, Gerhard Schröder, que había empezado su carrera política ya en las juventudes del partido. Como presidente del Estado de Baja Sajonia gozaba de gran popularidad, a pesar de unos resultados económicos no muy brillantes.

Schröder simbolizaba la nueva línea moderada de las socialdemocracias occidentales, cuyo abanderado más relevante es el Primer Ministro británico, Tony Blair. De hecho, Schröder y Blair se habían reunido con cierta frecuencia, y el propio Schröder no oculta su satisfacción cuando se le compara con el líder laborista inglés.

Sin embargo, existe una diferencia importante entre los dos. Blair llegó al poder en Inglaterra después de haber reformado internamente su partido, y de colocar en los puestos clave a hombres de su confianza, de manera que no tuviera problemas a la hora de tomar medidas de gobierno que, en ocasiones, no eran las más típicas de un go-

bierno socialista. Schröder no ha tenido tiempo de realizar este cambio dentro de su partido. El que controla el SPD continúa siendo Lafontaine, cuestión que se puso en evidencia en diversos momentos de la pre-campaña y la campaña electoral, como por ejemplo, en cuestiones referentes a la relación con los sindicatos.

Catapultado por los buenos resultados de las elecciones en su Estado de Baja Sajonia, Schröder aventajaba en las encuestas a Kohl de manera abrumadora. Consciente de que los electores pedían moderación, el líder socialdemócrata se rodeó de un grupo de asesores y colaboradores que tuvieron la misión de construir esa imagen de líder moderado que reclamaba la sociedad. Para ello, el candidato adoptó una posición un tanto independiente de su partido en algunos momentos, lejos del control de Lafontaine, y sin asumir abiertamente las reivindicaciones sindicales.

c) Los pequeños partidos

Cinco partidos figuraban, a gran distancia de los dos anteriores, con posibilidades de acceder al Parlamento. Además de los tres ya representados (FDP, PDS y Verdes), dos partidos de extrema derecha (DVU y *Die Republikaner*)¹ contaban en los pronósticos, sobre todo después del éxito de la DVU en las elecciones al Landtag de Sajonia-Anhalt.

Los liberales y los ecologistas sufrían una tendencia a la baja en las encuestas que, en algún momento —sobre todo en el primer caso— hizo peligrar que su resultado superase el 5% nacional, y, por tanto, consiguiese acceder al Bundestag.

El PDS confiaba, como en 1994, en sus votos directos, especialmente en Berlín, donde había conseguido ganar entonces en cuatro distritos, y, con ello, al superar las tres elecciones directas, entrar a participar en el reparto de escaños en el Bundestag.

¹ Deutsche Volkunion (Unión del pueblo alemán) y Los Republicanos.

2. LA CAMPAÑA ELECTORAL

Aunque la campaña, estrictamente hablando, se reduzca a los días inmediatamente anteriores a las elecciones, podríamos decir que durante todo el verano estuvieron los políticos alemanes en campaña, si bien el ritmo se fue incrementando a medida que se acercaba el 27 de septiembre.

Ya hemos comentado que las encuestas de meses anteriores daban a Schröder una ventaja considerable, pero ésta se redujo en el último mes y medio. De estar situado diez o doce puntos por delante, pasó a disponer sólo de cuatro, o incluso de un punto y medio en la semana anterior a la convocatoria electoral. No se producía un incremento destacable de los democristianos, pero el SPD perdía fuerza día a día. Algunos achacaron este fenómeno a la poca concreción de los mensajes de Schröder. El candidato socialdemócrata quería contentar a todos, sin disgustar a nadie. Pero para eso se requería decir pocas cosas, y más bien abstractas o generales, sin llegar a concretar. Por ejemplo, habló mucho de garantizar la estabilidad económica, social, y de la política exterior, pero pocos sabían qué medidas pensaba tomar para conseguirlo.

Cuanto más se acercaban los dos grandes partidos en las encuestas, más se hacía presente la sombra de la Gran coalición (Grosse Koalition) entre ambos. Ante la hipótesis de un empate técnico, Schröder la contemplaba como posible, pero Kohl no hablaba de ella.

La CDU esperaba que algún hecho relevante les devolviese la iniciativa y el tirón electoral durante el verano. Durante semanas lucharon por conseguir una reducción del paro que franquease la barrera psicológica de los cuatro millones de desempleados. Dos semanas antes de las elecciones casi lo consiguieron, pero quizá era ya tarde.

No hubo cara a cara televisado entre los dos principales candidatos. Schröder, consciente de su mayor carisma ante las cámaras, lo planteó varias veces a Kohl, pero éste no aceptó. El reto más directo por parte del socialdemócrata tuvo lugar en el debate parlamentario del 3 de septiembre, que se convirtió en el último de Kohl como Canciller, y en el único entre los dos candidatos antes de las elecciones. La frase con la que Schröder empezó su discurso de contestación al todavía Canciller refleja bien el mensaje que intentó transmitir el líder socialdemócrata a la sociedad alemana: "Ha sido un discurso sobre el pasado... Usted no tiene capacidad para gestionar el futuro, señor Canciller". En dicho debate Kohl se presentó como el hombre de Estado

que Alemania continuaba necesitando, mientras que Schröder se esforzó en mostrar que Kohl representaba el pasado ("se ha perdido usted en el pasado", insistía una y otra vez), y él mismo el futuro.

Otro momento clave de la campaña lo constituyeron las elecciones en Baviera. La abrumadora victoria de Edmund Stoiber, al frente de la CSU, los socialcristianos coaligados con la CDU, hizo pensar en una recuperación del partido en el Gobierno, a dos semanas de la fecha decisiva. Las lecturas fueron totalmente diferentes. Mientras que el SPD hablaba de un triunfo de Stoiber, no de Kohl (que, como hemos dicho, ni pisó Baviera), la CSU se apresuró a leer los resultados en clave de derrota de Schröder, que efectivamente se había implicado junto con Lafontaine de modo activo en la campaña.

Por lo que se refiere a los mensajes de campaña, el lema más repetido por la CDU para defender a su candidato fue *Weltklasse für Deutschland (Clase mundial para Alemania)*, para hacer especial énfasis en el prestigio mundial de Kohl como hombre de Estado. Los democristianos llevaron a cabo un repaso de los logros de Kohl, el canciller de la Unidad de Alemania y de la construcción europea, simbolizada en la desaparición del marco alemán para dar paso al euro. El rendimiento pasado de Kohl sería, según los democristianos, la garantía para el futuro.

Por otra parte, se ocupó también la CDU de criticar la gestión de Schröder y Lafontaine en Baja Sajonia y Sarre, los estados que respectivamente gobernaban, con las peores cifras macroeconómicas de los estados de la parte occidental de Alemania. Otros puntos de crítica hacia los socialdemócratas fueron el bloqueo de la reforma impositiva promovida por la coalición gubernamental y la complicidad del SPD con el PDS, puesta de relieve fundamentalmente en el Estado de Sajonia-Anhalt, gobernado por los socialdemócratas con el beneplácito de los ex-comunistas.

La recta final de la campaña de los democristianos se centró en el Este alemán, conscientes de que el descontento entre la población de la antigua DDR podía pasar factura al partido en el Gobierno, a pesar de haber sido el artífice de la Reunificación alemana.

En los días previos a las elecciones volvieron a escucharse comentarios sobre el sucesor de Kohl, cuestión que no beneficiaba en nada al líder democristiano. Algunas declaraciones del citado Schäuble o del Ministro del Interior Volker Rühe, alimentaron esta polémica. Ello iba unido a los comentarios sobre la gran coalición, que podía ser una buena salida para que Kohl diese paso a un sucesor, dejándolo como

Vicecanciller de Schröder. Tres días antes de las elecciones, Kohl admitió por vez primera la posibilidad de la coalición con los socialdemócratas.

En el SPD se había venido difundiendo un mensaje claro desde meses atrás: *Wir sind bereit* ("Estamos preparados" o "estamos dispuestos"). Al principio eran carteles individuales de Schröder en los que se decía "Yo estoy preparado". Luego se aplicó el mensaje en plural, a todo el partido. Las referencias a que "Alemania necesita un cambio", o "una nueva fuerza", o "un nuevo Canciller" eran continuas.

Los carteles de Schröder inundaron Alemania. En ellos figuraban frases cortas y, en la mayor parte de los casos, sin mucho contenido pero atractivas, manteniendo siempre un tono de moderación, que, en ocasiones, se volvía hasta contradictorio. "El éxito económico no lo es todo. Pero sin él muchas otras cosas no son nada", decía un cartel. Otros insistían en que Schröder tenía la justicia como principio de actuación, o aparecía junto con Helmut Schmidt, como para subrayar su imagen de hombre sereno y capaz de regir los destinos de Alemania. También había mensajes dirigidos a la captación del voto juvenil, con fotografías y textos perfectamente seleccionados. Las juventudes socialdemócratas desarrollaron asimismo un papel activo en la campaña.

En general, la campaña socialdemócrata fue mucho más ágil, atractiva y directa que la del CDU. Además, la presencia en los medios fue mayor, por la mejor disposición de sus líderes a comparecer ante la opinión pública. Fue una campaña "a la americana".

Sin embargo, Schröder también tuvo sus problemas. Como ya se ha apuntado, el partido seguía dominado por Lafontaine, y, por tanto, se situaba algo más a la izquierda que su propio candidato. Así, por ejemplo, Jost Stollmann², el fichaje centrista de Schröder para llevar las riendas de la economía del país, no fue muy bien recibido por el DGB (sindicato cercano a los socialdemócratas), lo cual planteó en algunos momentos importantes dificultades al candidato.

Un punto en el que estaban de acuerdo los socialdemócratas y democristianos era la exclusión de la extrema derecha del debate político. Durante la campaña, los dos partidos derechistas DVU y *Die Republikaner*, fueron duramente atacados por los demás contendientes.

Especial interés tuvo la campaña de los liberales, puesto que representaba un buen ejemplo de cómo un sistema electoral puede con-

² Stollmann es un empresario de gran prestigio en Alemania.

dicionar la actuación de un partido político. Conscientes de que no tenían posibilidades de conseguir mandatos directos en los distritos electorales unipersonales, los liberales centraron su campaña en pedir a los electores que empleasen su segundo voto (el voto a la lista del partido en cada *Land*) para apoyarles.

Es ist Ihre Wahl. Es ist Ihre Zweitstimme ("Es su elección. Es su segundo voto"): quizá fue ésta la frase más repetida por los liberales en la campaña. Incluso en la propaganda del FDP se explicaba al elector el significado de los dos tipos de voto: "Con su primer voto decide usted qué candidatas o candidatos serán elegidos directamente para el Bundestag en su distrito electoral. Con su segundo voto usted decide cómo se configurarán las mayorías en el Bundestag. Por eso no debe usted cometer ningún fallo con su segundo voto. Su segundo voto debe ser para el FDP". La cuestión en la que basaban su argumentación era que, si no se apoyaba a los liberales, existían más posibilidades de éxito para la coalición entre SPD y Verdes (*Rot-Grüne*, Roji-verde), con la posible complicidad del PDS. La disyuntiva planteada era: *Liberal oder Rot-Grün+PDS* (Liberales, o coalición rojiverde+PDS).

3. LAS ELECCIONES DEL CAMBIO

a) Resultados globales

El número de electores convocados a las urnas era de 60.710.333, de los cuales ejercieron su derecho al voto 49.946.094, lo que representa un 82,3% del total. La cifra es bastante considerable, y superior a la de las elecciones de 1994, en las que se llegó al 79% de participación.

En la siguiente tabla se recogen los resultados de los principales partidos políticos. Se trata de los resultados oficiales de la Oficina de Estadística Electoral Federal. Al señalar los datos de 1994 se recoge entre paréntesis la diferencia de los datos de 1998 con respecto a 1994.

<i>Candidatura</i>	<i>Votos 1998</i>	<i>% 1998</i>	<i>Escaños 1998</i>	<i>% 1994 (diferencia)</i>	<i>Escaños 94 (diferencia)</i>
SPD.....	20.178.838	40,9	298	36,4 (+4,5)	252 (+46)
CDU-CSU	17.329.132	35,2	245	41,5 (-6,3)	294 (-49)
Verdes.....	3.300.133	6,7	47	7,3 (-0,6)	49 (-2)
FDP.....	3.080.661	6,2	44	6,9 (-0,5)	47 (-3)
PDS.....	2.513.788	5,1	35	4,4 (+0,7)	30 (+5)
Republikaner	905.200	1,8	0	1,9 (-0,1)	0
DVU ³	600.194	1,2	0	- (+1,2)	-

Como puede apreciarse, los resultados sorprendieron a todos, incluso a los propios vencedores, por la amplitud de la victoria. A la media hora de cerrarse los colegios electorales, Kohl anunciaba su dimisión como presidente del partido, y no sólo felicitaba a Schröder por la victoria, sino que reconocía su carisma personal, y le atribuía a él personalmente el magnífico resultado, al tiempo que le deseaba lo mejor para regir los destinos de Alemania.

b) Resultados por Länder

Para poder valorar dónde ganó Schröder las elecciones y dónde las perdió Kohl, hemos seleccionado a continuación los resultados por Estados. Se trata de los resultados referentes a los segundos votos de los principales partidos, es decir, a las listas cerradas y bloqueadas de cada partido en ese *Land*⁴.

³ Deutsche Volkunion (Unión del Pueblo alemán, extrema derecha).

⁴ Como se sabe, la distribución de escaños se realiza tomando como base los totales de los votos a partidos a nivel nacional, a partir de los cuales se reparten proporcionalmente los escaños a cada una de las candidaturas. Después, una vez conocido el número de escaños de cada partido, se atribuyen a candidatos concretos, primero a los que han ganado en los distritos unipersonales, y a continuación, proporcionalmente, a los que figuran en las listas de cada *Land*, según los votos que esa lista ha conseguido en ese *Land*.

En el caso de los liberales, se indica entre paréntesis el número de primeros votos obtenidos en ese mismo territorio. Es interesante ese dato para comprobar la eficacia de su campaña en búsqueda de segundos votos. En algunos estados el número de *Zweitstimmen* triplica el de *Erststimmen*. La campaña liberal cuajó en la sociedad, y sin duda tuvo éxito. Normalmente, esta diferencia afecta a la CDU, que obtiene en muchos estados más primeros que segundos votos, es decir, más votos directos a sus candidatos individuales que a la lista del partido.

En el caso de los partidos de extrema derecha, se señalan los datos referentes a DVU, o *Die Republikaner*, en función de su importancia. En algunos estados no se reseñan, por haber logrado cantidades no significativas. El Partido Nacionalsocialista Alemán no figura en las tablas, puesto que no consiguió importantes resultados en ninguno de los estados alemanes.

Hemos dividido los resultados en dos grupos. Por un lado, los resultados en los *Länder* occidentales y por otro en los orientales. Puede observarse así la diferencia entre las dos zonas de Alemania, la que formaba la antigua República Federal y la que constituía la comunista República Democrática.

b.1) Länder situados en la zona occidental de Alemania

Formación	BADEN-WÜRTTEMBERG			BAVIERA		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	2.120.015	35,6	+4,9	2.400.585	34,4	+4,8
CDU	2.247.618	37,8	-5,5	3.324.325	47,7	-3,5
Verdes	549.525	9,2	-0,4	413.686	5,9	-0,3
FDP	524.503 (261.116)	8,8	-1,1	354.369 (181.359)	5,1	-1,3
PDS	58.027	1	+0,2	46.344	0,7	+0,1
REP ⁵	240.152	4,0	+0,9	178.871	2,6	-0,3

⁵ Die Republikaner.

CARLOS VIDAL PRADO

Formación	BREMEN			HAMBURGO		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	201.464	50,2	+4,7	445.101	45,8	+6,1
CDU	102.199	25,5	-4,7	291.697	30	-5
Verdes	45.142	11,2	+0,2	104.416	10,7	-1,8
FDP	23.851 (11.696)	5,9	-1,3	62.712 (25.115)	6,4	-0,8
PDS	9.765	2,4	-0,3	22.525	2,3	+0,1
DVU	6.618 ⁶	1,6	-	20.569 ⁷	2,1	-

Formación	HESSEN			BAJA SAJONIA		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	1.481.949	41,6	+4,3	2.446.886	49,4	+8,8
CDU	1.238.381	34,7	-5,9	1.690.049	34,1	-7,1
Verdes	293.905	8,2	-1	292.539	5,9	-1,2
FDP	279.915 (104.167)	7,8	-0,3	315.250 (134.694)	6,4	-1,3
PDS	52.204	1,5	+0,4	50.479	1	=
REP	83.560	2,3	=	44.994 ⁸	0,9	-0,3

⁶ Die Republikaner logra 2.712 votos (0,7%).

⁷ Die Republikaner consigue 5.554 votos (0,6%).

⁸ DVU logra 31.139 votos (0,6%).

ELECCIONES AL PARLAMENTO ALEMÁN (BUNDESTAG) DE 27-IX-1998

Formación	RENAIA DEL NORTE - WESTFALIA			RENAIA - PALATINADO		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	5.097.342	46,9	+3,8	1.028.781	41,3	+1,9
CDU	3.668.927	33,8	-4,3	975.214	39,1	-4,6
Verdes	745.806	6,9	-0,6	151.980	6,1	-0,1
FDP	789.570 (310.552)	7,3	-0,4	177.002 (94.370)	7,1	+0,2
PDS	131.486	1,2	+0,2	25.116	1	+0,4
REP ⁹	113.329	1	-0,3	53.546	2,1	+0,3

Formación	TERRITORIO DEL SARRE			SCHLESWIG - HOLSTEIN		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	361.475	52,4	+3,6	789.115	45,4	+5,8
CDU	219.477	31,8	-5,4	620.614	35,7	-5,8
Verdes	37.813	5,5	-0,3	112.284	6,5	-1,8
FDP	32.507 (13.971)	4,7	+0,4	131.534 (48.713)	7,6	+0,1
PDS	7.099	1	+0,3	25.478	1,5	+0,3
REP	8206	1,2	-0,4	21.892 (DVU)	1,3	-

Como comentario general, podemos apreciar que se produce un descenso democristiano de cinco puntos con respecto a las anteriores elecciones, y que el SPD acapara los votos perdidos por la CDU. No obstante, la coalición CDU/CSU gana en Baden-Württemberg y Baviera. En este último estado obtiene la mayor ventaja sobre el SPD, aunque no llega a ser tan excesiva como quince días antes, en las elecciones locales. Esto parece confirmar las tesis del SPD: el triunfo aplastante de la CSU en Baviera fue una victoria de Stoiber, y no de

⁹ DVU obtiene 98.574 votos (0,9%).

Kohl, ni de la coalición gubernamental. La constatación de este hecho ha reforzado el papel determinante de Edmund Stoiber en el futuro de la coalición CDU/CSU, ya en el plano federal.

Por otra parte, la bajada más espectacular de la CDU se produce en el feudo de Schröder, Baja Sajonia (*Niedersachsen*), lo cual coincide con un incremento importante de los votos socialdemócratas. Estos datos son la muestra palpable de la popularidad del candidato socialdemócrata en su estado, a pesar, como hemos dicho, de los malos resultados económicos de su gestión.

Los partidos pequeños se mantienen en su nivel de respaldo popular, con una cierta tendencia a la baja de los Verdes y, sobre todo, del FDP; y una tendencia alcista del PDS, aunque con porcentajes de votación escasísimos, puesto que sólo supera el 2% en Bremen y Hamburgo. Esto demuestra que el PDS sigue siendo el partido del Este alemán, y que tiene una asignatura pendiente en el Oeste. Teniendo en cuenta además los escasos resultados de la DVU y *Die Republikaner* se puede concluir que la campaña de los partidos moderados contra los extremismos de izquierda y derecha ha tenido eco en el Oeste, pero no tanto, como veremos, en el Este.

b.2) Länder situados en la zona oriental de Alemania

Formación	SAJONIA			SAJONIA - ANHALT		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	842.069	29,1	+4,8	620.673	38,1	+4,6
CDU	944.819	32,7	-15,3	444.343	27,2	-11,5
Verdes	126.918	4,4	-0,4	54.552	3,3	-0,2
FDP	105.476 (89.776)	3,6	-0,2	66.437 (51.042)	4,1	=
PDS	577.470	20	+3,3	337.412	20,7	+2,7
DVU ¹⁰	75.531	2,6	-	52.174	3,2	-

¹⁰ Die Republikaner consigue 55.034 votos (1,9%).

ELECCIONES AL PARLAMENTO ALEMÁN (BUNDESTAG) DE 27-IX-1998

Formación	TURINGIA			BERLÍN		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	549.933	34,5	+4,3	740.907	37,8	+3,8
CDU	460.368	28,9	-12,1	463.424	23,7	-7,7
Verdes	62.058	3,9	-1	221.746	11,3	+1,1
FDP	54.216 (46.313)	3,4	-0,7	95.399 (47.998)	2,5	+0,1
PDS	338.196	21,2	+4,1	263.318 ¹¹	13,5	-1,4
DVU ¹²	45.739	2,9	-	46.483 (REP) ¹³	3,6	+0,5

Formación	BRANDEMBURGO			MECKLEMBURGO-POMERANIA ANT.		
	Votos 1998	% 1998	Variación	Votos 1998	% 1998	Variación
SPD	667.755	43,5	-1,6	384.788	35,4	+6,5
CDU	319.327	20,8	-7,3	318.450	29,3	-9,3
Verdes	55.752	3,6	+0,7	32.011	2,9	-0,6
FDP	43.689 (46.159)	2,8	+0,2	24.231 (19.870)	2,2	-1,2
PDS	311.641 ¹⁴	20,3	+1	257.228	23,6	=
DVU	41.931 ¹⁵	2,7	-	29.675	2,7	-

¹¹ Llama la atención la diferencia entre los primeros y segundos votos del PDS. Los líderes locales de Berlín consiguen mejores resultados que la lista cerrada y bloqueada del partido. El número de primeros votos (votos a candidatos individuales) es de 325.861, lo que representa 62.000 votos más que la lista del partido, y un porcentaje del 16,7%, tres puntos por encima del porcentaje logrado por el partido.

¹² Die Republikaner obtuvo 25.243 votos (1,6%).

¹³ Hay que tener en cuenta también que DVU consigue 41.636 votos (2,1%), lo que sumado a los votos de los Republikaner hace un total de 88.000 votos, un 5,7%.

¹⁴ Debe destacarse el dato de que, aunque el PDS consigue menos votos que el CDU en lo que se refiere a segundos votos, no ocurre así en los primeros, en los cuales el PDS consigue superar al CDU por diez mil votos.

¹⁵ Die Republikaner consigue menos votos que DVU en este Land; se quedó en 25.525 (1,7%). No obstante, supera en un 0,6% sus resultados anteriores.

Tal como titularon algunos periódicos, la Alemania del Oeste enseñó la "tarjeta roja" a la CDU (*Ostdeutsche zeigen CDU "rote Karte"*). Por primera vez, el SPD se convierte en el dominador de la lucha política en los nuevos *Länder* alemanes, incorporados tras la reunificación. La derrota de la CDU es incontestable. Descalabros como el de Turingia y Sajonia (doce o quince puntos menos) son asombrosos, aunque ya estaban de alguna manera anticipados por las elecciones regionales de Sajonia-Anhalt, en abril, en las que la CDU también había perdido una gran cantidad de apoyos populares.

A pesar de ello, CDU gana en Sajonia, levemente por delante del SPD. Por el contrario, queda incluso por detrás de los ex-comunistas del PDS en Brandemburgo, si tenemos en cuenta los primeros votos a candidatos individuales.

El PDS tuvo éxito en la defensa de sus cuatro mandatos directos en Berlín, que ya había conseguido en 1994¹⁶. Pero, además, al alcanzar una media del 21,6% de voto en la Alemania del Este (casi dos puntos más que en 1994, cuando consiguieron el 19,8%), consigue superar por primera vez el 5% a nivel nacional, lo cual representa un claro éxito de los ex-comunistas, sobre todo teniendo en cuenta su soledad en la campaña frente a todos los demás partidos.

El porcentaje de voto del SPD en el Este alemán alcanza el 34,6%, subiendo alrededor de tres puntos (31,5% en 1994): no se trata de una subida muy espectacular, pero es suficiente. Los democristianos de Kohl descienden casi once puntos, situándose en el 27,6% (38,5% en 1994).

Los Verdes alcanzan en los nuevos *Länder* únicamente el 4,2%, y los liberales el 3,4%. Ni la extrema derecha de la DVU, ni *Die Republikaner* y Nacionalsocialistas consiguen buenos resultados, aunque incrementen sus porcentajes de voto.

Para la CDU, los resultados en el Este supusieron una "amarga decepción", tal como afirmó Christoph Bergner, miembro de la ejecutiva del partido democristiano. Por el contrario, el Presidente socialdemócrata de Brandemburgo, Manfred Stolpe, calificó sus resultados como una victoria de los ciudadanos del Este, y de resultado espectacular para el SPD.

¹⁶ Consiguieron escaño Gregor Gysi (líder parlamentario del partido, acusado de haber colaborado con la policía secreta comunista), Christa Luft (antigua Ministra de Economía en los gobiernos comunistas), Petra Pau y Manfred Müller.

El mismo 27 de septiembre se celebraron las elecciones regionales del *Land* Mecklemburgo-Pomerania Anterior, en las que se produjo igualmente la victoria del SPD, dándole la vuelta a los resultados de 1994, en los que la CDU resultó triunfadora. No obstante, al no conseguir los socialdemócratas la mayoría suficiente para gobernar, quizá lo hagan en coalición con los ex-comunistas del PDS, por primera vez.

4. CAMBIO EN ALEMANIA: ¿CAMBIO EN EUROPA?

Cuando se escriben estas líneas, el gobierno de coalición SPD-Verdes parece el más que probable desenlace de las elecciones alemanas. Queda por ver qué ministerios corresponderían a los Verdes, aunque parece que el de Asuntos Exteriores será uno de ellos. No obstante, el papel preponderante del Canciller alemán en la política exterior se acentuará sin duda en el caso de Schröder, como lo ha demostrado ya con sus primeros contactos, recién elegido, con Jospin y Blair, para intentar sentar las bases del eje Berlín-París-Londres, que siempre ha defendido Schröder.

No obstante, la línea política de Blair y Schröder no coincide con la de Jospin, situado más a la izquierda que sus colegas inglés y alemán. Habrá que ver cómo puede influir en la política europea la elección de Schröder en Alemania. A pesar de su línea política moderada, no podrá evitar un papel importante en el gobierno del más izquierdista Lafontaine, o posturas algo más radicales de los Verdes, por mucho que el nuevo Canciller les exija que moderen su lenguaje. Así lo han puesto de relieve algunos analistas políticos¹⁷.

Lo que sí parece claro es que no habrá colaboración del SPD con el PDS, tal como el candidato había anunciado en la campaña. Los propios ex-comunistas se apresuraron a afirmar, por boca de su líder Gregor Gysi, que "el SPD y los Verdes han recibido el encargo de formar Gobierno", y por tanto el PDS se situará en la oposición.

Por otro lado, la crisis en la CDU está servida. La cadena de dimisiones, tras la primera de Kohl, se ha ido sucediendo en las prime-

¹⁷ "La coalición de la socialdemocracia con Los Verdes representa una alternativa la izquierda que muchos de los votantes del SPD no querían y sobre cuyos contenidos concretos poco sabemos. Lo único que queda claro es que con estos resultados se ha fortalecido la posición de Lafontaine, pero Schröder, pasado algún tiempo, siempre podrá buscar la alianza con los liberales, si se le pusiesen mal las cosas". Cfr. SOTELLO, I.: "Nuevo centro", en *El País*, 4-X-98, p. 15.

ras semanas posteriores a las elecciones. El Secretario General del partido, Peter Hintze, responsable de la campaña, fue de los primeros en abandonar su cargo.

Los democristianos confirmaron sus temores de que había sido un error permitir a Kohl continuar en su puesto, y presentarse a la reelección¹⁸. La renovación de cargos es el reflejo también de un conflicto generacional en el interior de la CDU. Los dirigentes del entorno y la época de Kohl abandonan sus puestos, para dar paso a otros¹⁹. Parece que algunos líderes regionales del partido pueden cobrar un especial protagonismo, especialmente el bávaro Edmund Stoiber, reforzado por su éxito electoral previo a las elecciones federales.

Finalmente, los liberales cumplen su objetivo de mantenerse en el Parlamento, y quizá con el tiempo se pueden convertir en una alternativa de coalición para Schröder, si no prospera la experiencia con los Verdes. Por ahora, sin embargo, ni el Canciller ni el FDP han aceptado esta posibilidad. Schröder sólo ha hablado, como alternativa a la coalición *Rot-Grüne*, de la Gran coalición entre SPD y CDU.

En todo caso, el nuevo gobierno se enfrenta a una situación económica complicada, fundamentalmente en el Este, puesto que no se trata de un problema coyuntural, sino estructural. Será interesante comprobar cómo se complementan políticas económicas socialistas, como las que defiende Lafontaine (respaldado por los sindicatos), y otras más moderadas, casi neoliberales, como las defendidas por el propio Schröder y su mano derecha para estas cuestiones, Stollmann.

La política exterior alemana debe pasar también el examen de su presidencia europea, que se inicia el 1 de enero de 1999, precisamente en el momento en que el euro entra en vigor. Se abre, pues, un panorama nuevo, que Schröder deberá administrar con ciertas hipotecas, como son la de la situación interna de su partido, y la necesidad de gobernar en coalición con los Verdes.

¹⁸ "Después de 16 años de Kohl, fuesen los que fueren sus méritos en el pasado, en todas las esferas sociales se sentía una necesidad fuerte de cambio que los medios han sabido percibir y recalcar. El mayor error de la CDU es no haber obligado a Kohl a cumplir su palabra, dimitiendo a mitad de legislatura, pero en una estructura de partidos que se caracterizan por el liderazgo indiscutible del caudillo de turno, ¿quién se hubiera atrevido a poner el cascabel al gato?". Cfr. SOTELO, I.: "Nuevo centro", *ibid.*

¹⁹ "El partido debe separarse inmediatamente y sin consideración de Kohl y de los que han luchado con él" (Ministro de Economía de Sajonia, Kajo Schommers, en Express (Bonn)).